

Pampinos



Wilfredo Retamal Sotomayor:

“Estamos llamados a preservar las historias y relatos de la pampa para las futuras generaciones”



La buena convivencia y solidaridad entre quienes vivieron en una oficina salitrera son recordados como atributos imborrables de la pampa.

Así lo siente y destaca Wilfredo Retamal Sotomayor, conocido como ‘El Wile’ entre los pampinos, quien hoy en día se desempeña como ingeniero jefe de asesoría en Cygsa-Chile, pero en su infancia recorría de extremo a extremo la oficina salitrera Pedro de Valdivia.

“No hubo un lugar donde los niños fueran más felices que en el desierto, en la pampa”, manifestó Wilfredo Retamal en forma emocionada, porque rememora con cariño aquella alejada y polvorienta, pero por sobre todo, feliz etapa de su vida en ‘Pedro’.

Desde Calama, donde reside actualmente, envía palabras de cariño a todos quienes vivieron en este enorme desierto.

“A todos los pampinos, a todos aquellos que vivimos nuestra mejor etapa de la vida rodeados de amigos y amistad, que prevalecen hasta estos días. Claro, muchos han partido, pero somos nosotros, los que aún quedamos acá los llamados a preservar y rescatar la historia de la pampa salitrera”, precisó.

Agregó que “nunca olvidemos eso: si no es por nuestro relato, créanme, esa historia tan rica en aventuras quedaría olvidada debajo de la tierra. Con alegría los invito a desempolvar nuestra vida, la de pampinos. Los insto a que nunca perdamos la convivencia, la confianza que forjamos viviendo en Pedro de Valdivia. Esa es nuestra principal riqueza”, dijo.

¿Qué lo vincula a la pampa salitrera?

“Bueno, yo estudié hasta octavo básico en la oficina salitrera Pedro de Valdivia. A los 13 años, me trasladé hasta Antofagasta para continuar mis estudios en la Universidad Técnica del Estado, donde ingresé a mecánica. Tras esto me dediqué a estudiar ingeniería en ejecución en geomensura y ahora me desempeño como jefe de asesoría en contratos que mi empresa mantiene con el Ministerio de Obras Públicas.

De esa época en la pampa, lo que más valoro es haber podido crecer y desarrollarme en un entorno seguro. Un entorno en el que todo se basaba en la confianza. Esa confianza que ahora parecería descabellada, esa confianza en la que uno podía depositarla en sus vecinos. Esto porque al momento de uno requerir apoyo o ayuda, sin dudarlos, tus vecinos y amigos

estaban ahí para brindarte una mano, y más que una te brindaban su compañía y apoyo.

¿Algún recuerdo que lo impactó en Pedro de Valdivia?

“El cierre de la oficina fue la más triste y terrible noticia que pude vivir. Debo ser honesto en mencionar que mi familia se mantuvo hasta 1985 en ‘Pedro’, cuando jubilé mi papá. Breve tiempo después, nos trasladamos hacia Antofagasta. El ser testigo del cierre de tan importante campamento me impactó, porque la gente no lo recuerda, pero el país se sostuvo económicamente por décadas y gran parte de los siglos XIX y XX, gracias al salitre.

En aquel año, 1996, previo al cierre definitivo del campamento, estuve visitándolo en reiteradas ocasiones desde María Elena. Aproveché ese tiempo en recorrerlo. Recordar todas esas cosas que hice cuando niño, los lugares donde compartí junto a mis amigos, las canchas donde obtuvimos logros deportivos, que en mi caso llevo en el corazón uno muy, pero muy especial. Recordar la historia que estaba pronta a ser olvidada, pero que gracias a nuestro esfuerzo está luchando por ser recordada y puesta en valor.

¿Cuál es el logro deportivo que aún lleva en su corazón?

“El campeonato que obtuvimos con el ‘Flecha Roja’, nuestro club de babyfútbol en Pedro de Valdivia. En este equipo

‘sudábamos la gota gorda’, pero que nos significó muchas alegrías y muy buenos momentos.

La verdad fui un niño que se dedicó mucho al deporte. Porque junto con este triunfo, también participé en la escuela de gimnasia de Carabineros. Así fui forjando mi espíritu deportivo al practicar distintas disciplinas, pero el fútbol y babyfútbol fueron mi fuerte.

¿Qué otras actividades realizó en la pampa?

“Junto al deporte me dediqué al enriquecimiento espiritual. Fui un niño muy de iglesia. Compartía mucho con mis amigos de retiros espirituales, donde íbamos de paseo al embalse fiscal, lugar donde podíamos pasar todo el día desarrollando juegos y temáticas basadas en las enseñanzas católicas.

Junto con esto, recuerdo que no todo era deportes y pasatiempos religiosos, pues también hubo tiempo para compartir y conocer más gente. Es por eso que uno de los lugares entrañables para mí fue el ‘tiro al blanco’, que era más que una explanada donde antiguamente los jefes de Pedro concurrían a practicar este juego en la pampa.

Nosotros utilizábamos este sitio para compartir, escuchar música y disfrutar entre todos. Realmente fueron momentos imborrables, que aún perduran en todos nuestros recuerdos.

Pampinos



PRODUCE: EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA, scv antofagasta, digital em

AUSPICIA: SQM Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA: OFICINA SALITRA, VIEJOS DE LA PAMPA

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA